



BOLETIN INTERNACIONAL N° 3

Asuntos Globales. Temas de Agenda.

Escenarios de Conflicto y Cooperación

BASE ESTADÍSTICA

SAMANTHA HORWITZ
JAVIER RAMERI
IGNACIO LOPEZ MIERES

INVESTIGADORES

GUSTAVO LAHOUD
ALEJANDRO LÓPEZ MIERES
HORACIO FERNÁNDEZ
TOMAS RAFFO
ANA RAMERI

COORDINACIÓN

GUSTAVO LAHOUD - CLAUDIO LOZANO

I- Palabras preliminares.

La dinámica de los acontecimientos internacionales durante 2018, atraviesa una multiplicidad de planos, actores y configuraciones de fuerza e intereses que son fundamentales desentrañar a la hora de encarar un primer balance descriptivo y analítico que sea comprensivo y permita dar cuenta de toda la complejidad.

Desde lo eminentemente global, asistimos a un escenario de múltiples agendas atravesadas por lo económico-comercial y financiero, como también por las problemáticas de carácter estratégico militar, al tiempo que el conjunto de la humanidad está sometida a un inusitado crecimiento de desafíos que van desde el cambio climático y el avance de la degradación ambiental en múltiples regiones geográficas, las dinámicas crecientes de exclusión vinculadas a escenarios perdurables de guerras y conflictos por la apropiación de recursos naturales estratégicos y el agravamiento de fenómenos masivos relacionados con la intensificación de severos conflictos migratorios, que tienen a las regiones de Medio Oriente y África como dos de las zonas fundamentales en las que se registran fenómenos de emigración masiva de poblaciones que huyen de los escenarios de guerra permanente y conflictos armados internos y externos muy directamente vinculados con el accionar de las grandes potencias en los comienzos de la posguerra fría, hace ya tres décadas.

El conjunto de fenómenos, actores y vinculaciones que son cruzados por estas realidades complejas y en mutación permanente, asumen diversas caracterizaciones en función del locus desde el que se miran estas realidades. En ese sentido, nos parece fundamental intentar ordenar y describir este mosaico complejo desde la Argentina, con el objetivo de identificar y abordar los desafíos de la política internacional en la actual coyuntura desde los ámbitos globales, hemisféricos y regionales.

En orden a ello, este boletín trabaja los principales temas de agenda de alcance global e intenta identificar los juegos cooperativos y conflictivos fundamentales, a los efectos de contextualizar debidamente los asuntos hemisféricos y regionales en los que nuestro país está inmerso.

Las dinámicas hemisféricas y regionales aludidas, serán descritas y analizadas en un próximo boletín, con el objetivo de encarar con más detalle una adecuada caracterización de las agendas que informan a nuestra región y su vínculo siempre complejo con los Estados Unidos.

II- Los asuntos globales: temas de agenda y escenarios de conflicto y cooperación presentes.

La agenda de asuntos globales que identificamos en el actual escenario internacional se caracteriza por una compleja trama de cuestiones e intereses que son abordados de manera muy diversa por los distintos actores que reclaman para sí capacidad de juegos geoestratégico de alcance regional y global.

En efecto, uno de los aspectos de creciente relevancia en la política internacional actual, es la emergencia y consolidación de miradas y aproximaciones políticas, económicas y sociales divergentes entre los diversos actores con peso específico en el orden global en relación a una

multiplicidad de temas de agenda que aparecen recurrentemente en todos tipo de reuniones oficiales multilaterales, regionales o incluso bilaterales. ¿Cuáles son esos temas centrales?

Uno de los grandes ejes de debate actual gira en torno a las estratégicas económicas y comerciales dominantes, donde se perfila la consolidación de una disputa creciente entre los Estados Unidos de Donald Trump- con una visión de fuerte tono revisionista que se expone permanentemente en todas las reuniones o foros atinentes a estas temáticas-, la Unión Europea-atravesada por el asunto no resuelto del Brexit (la salida programada de Gran Bretaña de la Unión) y por una puja creciente entre sus propios miembros sobre diversos temas de agenda, como el migratorio-, que ostenta una posición ligada a la consolidación de los procesos de liberalización económica y comercial, y otras grandes potencias del orden mundial, como China, Rusia y la India, que han jugado posturas más o menos definidas en términos de evitar la emergencia de estrategias abiertamente confrontativas que pongan un manto de sombra sobre la evolución de las relaciones comerciales y económicas mundiales.

En ese plano, desde la última reunión del Grupo de los 20, realizada en Alemania en julio de 2017, pasando por la fallida XI Reunión Ministerial de la OMC- efectuada en Buenos Aires en diciembre de 2017-, hasta las recientes reuniones de las áreas temáticas del Grupo de los 20 que tienen que ver con las finanzas, los Bancos centrales y las relaciones comerciales y la más excluyente reunión del Grupo de las siete potencias industrializadas- el viejo y conocido G-7-, lo que ha quedado claramente expuesto en la superficie de los acontecimientos globales en materia económica y comercial, es la consolidación de una fisura muy marcada entre la posición más bien unilateral de los Estados Unidos y el resto de los actores del sistema internacional. Esa postura ha reivindicado la necesidad de una orientación revisionista sobre las instituciones comerciales mundiales- como fue expresada en la ministerial de la OMC¹-, al tiempo que se encaró una ofensiva muy fuerte en materia de revisión de pactos y acuerdos comerciales con las principales potencias mundiales, desde China hasta la Unión Europea. El centro de los requerimientos de los Estados Unidos, se ha orientado a un fuerte impulso político-diplomático y económico-comercial dirigido a revertir los déficits comerciales crecientes con China² y, simultáneamente, lograr acuerdos más favorables en términos de inversiones, patentes y propiedad intelectual, comercio de bienes y servicios, compras gubernamentales y otros tantos temas, tanto con la Unión Europea como con China.

Justamente, la intensificación de estas disputas, se ha reflejado en el crecimiento de las medidas de beligerancia comercial de los primeros meses de 2018, que han tenido a China y a la Unión Europea como protagonistas centrales en el orden global. En tal sentido, son de público conocimiento las disputas comerciales vinculadas a la imposición de aranceles de importación por parte de los Estados Unidos en múltiples sectores de producción de bienes primarios elaborados, sectores industriales de alto contenido tecnológico y otras áreas sensibles, que afectan intereses comerciales centrales de chinos y europeos³, aunque también es importante resaltar que esta dinámica de

¹<https://ipypp.org.ar/2017/12/07/reunion-omc-esta-juego/>

²<http://www.ambito.com/917163-dura-respuesta-de-china-a-eeuu-anuncio-aranceles-a-productos-por-us-50000-m>

³<https://www.cronista.com/internacionales/China-y-EE.UU.-libran-la-mayor-guerra-comercial-de-la-historia-20180706-0037.html>

confrontación creciente en el orden comercial global aún tiene mucho de puesta en escena por parte de los Estados Unidos, con el objetivo central de lograr un reordenamiento de las relaciones comerciales, financieras e inversoras que obligue a sus socios europeos y chinos a nuevas concesiones en línea con los grandes intereses geoestratégicos de las corporaciones estadounidenses, y con una política exterior que se asume como unilateral, confrontativa y con tensiones fuertemente proteccionistas en los planos comerciales.

Sin embargo, estas tensiones están en abierta contradicción con dinámicas transnacionales de las que forman parte las mismas empresas de los Estados Unidos con fuertes cadenas de valor integradas en las complejas tramas de los sectores de producción industrial de alta tecnología y en las áreas que constituyen el corazón de la nueva economía- manejo de datos, big data, finanzas de derivados, industria infocomunicacional global-, donde se expresan un conjunto de tensiones ampliamente dominadas por actores corporativos, que resisten las dinámicas más bien revisionistas puestas en marcha por la administración Trump.

Allí podemos identificar una fuente decisiva de tensiones presentes y futuras, cuya dinámica será fundamental para el devenir de las relaciones económicas, comerciales y financieras en el sistema internacional. En este sentido, lo que debe quedar en claro, más allá de la abierta dificultad en la actual coyuntura para proyectar una evolución en este escenario complejo, es la existencia de una puja creciente entre los actores previamente identificados sobre el futuro mismo de la organización del sistema mundo capitalista⁴, crecientemente dominado por las finanzas y las industrias hightechinfocomunicacionales.

Un último aspecto que no aparece seriamente identificado en las agendas económicas en los distintos foros- desde las reuniones de los organismos financieros internacionales, hasta el G-20-, es la existencia de una real voluntad globalmente compartida en orden a combatir las políticas financiera vinculadas con los paraísos o guaridas fiscales y todos los dispositivos de elusión y evasión fiscales vinculados a esas estrategias. En este aspecto, no deja de ser significativo que, en las reuniones del G-20 realizadas en los últimos años, la temática en cuestión fue puesta sobre la mesa de los debates- incluso, la Argentina, bajo la anterior administración, trató de forjar una posición sobre este tema-, pero tanto en la reunión de Alemania en 2017 como en las preparatorias que se han realizado en 2018 de cara al encuentro de Jefes de Estado del G-20⁵ que se realiza a fines de noviembre y comienzos de diciembre de 2018 en Buenos Aires, la problemática de las finanzas extraterritoriales y su incidencia en los procesos económicos globales, parece brillar por su ausencia.

Ello no es obstáculo, sin embargo, para que las mismas grandes potencias que suelen ser las principales gestoras de este tipo de políticas financieras llevadas adelante por las grandes corporaciones transnacionales, sean las que ostentan discursivamente una supuesta “voluntad política compartida” en pos de combatir los flujos ilegales de dinero, la criminalidad económica y el

⁴ Al hablar de sistema mundo capitalista, adoptamos una categoría conceptual del analista internacional marxista Immanuel Wallerstein, cuyo análisis se centra fundamentalmente en la caracterización de los grandes ciclos estructurales que conectan economía, política y sociedad a escala planetaria.

⁵<https://www.pagina12.com.ar/128728-para-que-sirva-el-grupo-de-los-20>

lavado de activos. Allí se perfila otro eje realmente conflictivo, que nos refiere también un comportamiento estructural del sistema capitalista en esta compleja coyuntura, sobre cuya evolución no parecen dar cuenta las grandes potencias mundiales.

El otro eje relevante para intentar describir y analizar los asuntos globales en la presente coyuntura, es el político-diplomático y estratégico-militar, en cuya evolución puede rastrearse una profunda disputa entre los actores previamente identificados. En efecto, los Estados Unidos- con su política AmericaFirst⁶-, intenta reorganizar el panorama de los grandes asuntos geopolíticos y estratégicos, a través de una intensificación de una postura unilateral y revisionista, que ha tenido varias expresiones concretas, todo lo cual generó un debilitamiento del vínculo con la Unión Europea, Rusia, China y otros actores del mundo islámico y de Medio Oriente en general.

En concreto, una de las medidas centrales de la política exterior de los Estados Unidos desde la llegada de Trump, ha sido la ratificación de la salida del compromiso en múltiples acuerdos globales y de impacto regional estratégico. A su vez, ello se ha combinado con un estilo confrontativo y de difícil previsibilidad, que parece tener al mismo Trump y a su elenco gobernante central- muy vinculado a una visión supremacista y militarista-, como los permanentes promotores de propuestas dirigidas a “patear el tablero” de las agendas comprometidas, con el objetivo explícito de lograr una readecuación a los objetivos geopolíticos de los Estados Unidos. En este punto, ha llegado el momento de plantear una pregunta: ¿se trata, acaso, de una estrategia errática, sin norte preciso o, más bien, es la confirmación de una estrategia de política exterior deliberada, cuyo objetivo es forzar términos de negociación lo más cercanos posibles a los intereses de los Estados Unidos?

Esa pregunta es más que pertinente ante la variedad de decisiones adoptadas en múltiples planos de las relaciones internacionales. Uno de los asuntos más conflictivos, fue la decisión unilateral de retirar a los Estados Unidos del Tratado de París sobre cambio climático en junio de 2017, complementado además por el retiro del llamado Tratado Transpacífico, oficializado también en 2017⁷. En esa línea, Trump ha comunicado la necesidad de reorientar la misma participación de los Estados Unidos en distintas organizaciones. Así, en lo que respecta a las Naciones Unidas, el país ha dejado de participar oficialmente en la UNESCO, UNICEF y en el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas⁸, consolidando de esta manera un objetivo dirigido a debilitar las organizaciones colectivas.

A su vez, en el plano de las relaciones transatlánticas en la Organización del Tratado del Atlántico Norte- OTAN-, la disputa con buena parte de sus socios europeos ha quedado elocuentemente expuestas con los reiterados reclamos de Trump en orden a revisar desde el financiamiento compartido entre los distintos miembros hasta la revisión de las políticas de la organización. Ello ha profundizado un enfrentamiento creciente con Francia, Alemania⁹ y otros actores de Europa occidental, al compás del agravamiento de las tensiones comerciales y geopolíticas tanto a nivel

⁶ Así se ha conocido públicamente la estrategia política general del Gobierno Trump desde su asunción en enero de 2017, lo cual marca la reivindicación de una voluntad por la recuperación de la primacía en el juego geoestratégico global por parte de Estados Unidos.

⁷ <https://ipypp.org.ar/2018/03/24/boletin-internacional-la-politica-exterior-de-cambiamos/>

⁸ <http://www.elmundo.es/internacional/2018/06/19/5b297592468aebdf5e8b4615.html>

⁹ <https://www.lanacion.com.ar/2152385-combativo-trump-profundiza-la-grieta-con-la-otan>

global como en el mismo escenario europeo, con Rusia como principal actor en la confrontación, mediada por dos grandes áreas de conflicto: la península de Crimea, anexada por Rusia en 2014, acto que ha sido visualizado por la OTAN como una acción de fuerza dirigida a tensionar el vínculo con los países de la organización y la cuestión siria, donde la entrada de Rusia al conflicto en 2015, permitió rearmar un escenario de equilibrio estratégico entre las grandes potencias. La evolución preocupante de estas políticas, es lo que permitiría explicar que tanto Merkel en Alemania como Macron en Francia¹⁰, hayan expuesto propuestas más deliberadas orientadas a la construcción de una autonomía europea en las esferas de defensa y seguridad, poniendo en el centro de la escena la vigencia misma de los pactos transatlánticos con Estados Unidos hacia el futuro. La evolución de esa falla geopolítica, junto con la factibilidad que pueda propiciar un acercamiento de Rusia con la Unión Europea, configura uno de los ejes que deben mirarse con detenimiento hacia el futuro.

Asimismo, otras evidencias del “retiro revisionista” de los Estados Unidos, ha sido la denuncia del tratado nuclear con Irán- firmado en 2015 bajo la administración Obama, junto con la Unión Europea, China y Rusia-, decisión que se efectivizó en mayo de 2018¹¹. Esta medida generó un nuevo frente de conflicto con Europa y ha llevado a chinos y rusos a pronunciarse por la confirmación del acuerdo por parte de la comunidad internacional. De hecho, todos los países comprometidos asumieron el compromiso de velar por su estricto cumplimiento. Pero esa decisión, se compadece con una aún más grave: el traslado de la embajada de los Estados Unidos en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, tomada el mismo día de la fundación del Estado de Israel¹², 15 de mayo, fecha que rememora, por otro lado, el comienzo de la “nakba” (catástrofe) palestina. Este inédito acto, fue repudiado en todos los rincones del mundo casi sin excepción, ya que desconoce un aspecto fundamental del conflicto palestino-israelí, por el hecho que el mismo status de Jerusalén como capital es disputado por ambos países y, además, Jerusalén misma permanece ocupada por las fuerzas israelíes luego de la guerra de las Seis Días, de 1967. De hecho, una de las líneas de posible acuerdo que se había explorado en las últimas décadas, suponía la división de la ciudad en un sector oriental- palestino- y otro occidental-israelí- junto con la consolidación de la solución de dos Estados. Esa línea de trabajo diplomático fue definitivamente enterrada con propuestas maximalistas de este tipo, en línea absoluta con la reaccionaria política del gobierno derechista israelí de Netanyahu.

Por otra parte, uno de los episodios que ha jalonado la evolución reciente de la política internacional en lo que respecta a los grandes asuntos mundiales, fue la reunión bilateral entre Trump y Kim Jong-un, Presidente de Corea del Norte¹³. Este cónclave, fue el resultado de significativos esfuerzos realizados por los surcoreanos y chinos, fundamentalmente, en orden a generar un acercamiento paulatino que permita salir del peligroso proceso de escalada armamentística con el telón de fondo de la posibilidad de empleo de armas nucleares estratégicas, escenario que se veía como muy incierto ante el agravamiento de las tensiones en los dos últimos años. Lo cierto es que esta reunión- realizada en Singapur el 12 de junio pasado-, es en sí misma la escenificación de un estilo de política exterior que supone la posibilidad permanente de tomar caminos disruptivos, tal vez

¹⁰<https://www.lanacion.com.ar/2141954-los-aliados-intentan-marcarle-la-cancha-a-trump-antes-de-la-cumbre-del-g-7>

¹¹ <http://www.elmundo.es/internacional/2018/05/08/5af1c67422601d34548b4618.html>

¹²<http://www.jornada.unam.mx/2018/05/16/opinion/020o1pol>

¹³<https://www.lanacion.com.ar/2143390-una-cumbre-alineada-con-todos-los-intereses-de-china>

difíciles de prever desde las lógicas en confrontación, pero que, por el solo hecho de haberse realizado, permite abrir un compás de espera y de posible negociación, que por lo menos tiene el efecto inmediato de bajar la escalada de las tensiones en la región asiática. Por supuesto, el recorrido de las futuras negociaciones, la flexibilidad de los actores, la consolidación de un escenario cooperativo y la misma configuración de fuerzas en las regiones del este y sur de Asia, son todos factores cuya evolución es difícil hoy de pronosticar, pero el panorama ha quedado abierto.¹⁴

En este orden de cosas, un último hecho que debemos señalar, es la reunión cumbre que se realizó en Helsinki, entre Trump y Putin¹⁵, Presidente de la Federación Rusa el pasado 16 de julio de 2018. Allí se han escenificado un conjunto de cuestiones que van desde la carrera armamentista, las problemáticas de las agendas de seguridad en las fronteras mismas de la OTAN, situación que es muy sensible geopolíticamente para Rusia, y la posibilidad de poner en marcha una política de cooperación y diálogo permanente en un contexto de creciente inestabilidad y confrontación global en distintos planos. Nuevamente, el recurso usado por Trump replica una caracterización similar a la del caso de Norcorea, en términos de la deliberada actitud presidencial por asumir un rol agresivo y dinámico en la agenda internacional, tal vez en la búsqueda de reorientar esquemas de configuración de intereses y fuerzas geoestratégicas, que sirvan a la mayor estabilidad de la agenda de los Estados Unidos. En cualquier caso, mientras esta reunión cumbre se efectiviza, las sanciones establecidas contra dirigentes rusos por los Estados Unidos y la Unión Europea durante la administración Obama, y las mismas investigaciones encaradas por el FBI contra Donald Trump por los supuestos vínculos con maniobras de inteligencia rusa para ganar las elecciones en 2016, también forman parte del esquema que debe evaluarse con meticulosidad. Es que la trastienda de todo ello, es la agudización de la confrontación geoestratégica en la región euroasiática, mediada por las políticas de la OTAN, visualizada por Rusia como una amenaza latente sobre sus intereses vitales. Por todo ello, no resulta casual que el mismo Trump haya arremetido en forma inédita contra los mismos servicios de inteligencia de los Estados Unidos, ya que, en un acto sin precedentes, desestimó la seriedad de las investigaciones del FBI sobre espionaje electoral e intromisión rusa en los asuntos internos de los Estados Unidos y, para mayor espanto de todo el establishment político, lo hizo en el marco de la conferencia de prensa posterior con Putin.¹⁶

Todo esto se juega en el escenario global, de la mano de los intereses de las grandes potencias, y ante la posibilidad de la consolidación de enormes fallas geopolíticas como las descritas, es importante realizar un seguimiento permanente de la coyuntura internacional, con la identificación de los escenarios tanto conflictivos como cooperativos.

En este sentido, si bien puede ser prematuro encarar análisis que giren en torno a la factibilidad que el proceso de la globalización muestre escenario de reversión y/o estancamiento en algunas de sus dimensiones centrales, sí nos parece relevante orientar una mirada que permita comprender la dinámica del accionar global de los Estados Unidos, que parece combinar una visión más bien proteccionista y revisionista en el plano comercial, con una confirmación de la tradicional mirada

¹⁴<https://www.pagina12.com.ar/120990-donald-trump-y-kim-jong-un-de-las-bravuconadas-a-los-abrazos>

¹⁵<https://www.lanacion.com.ar/2153509-el-lider-del-kremlin-ya-puede-considerar-un-exito-la-cumbre>

¹⁶<https://www.lanacion.com.ar/2153772-trump-desautoriza-a-sus-servicios-de-inteligencia-ante-la-mirada-de-putin>

más bien liberalizadora y globalista en el plano financiero. En este plano, nos parece atendible el enfoque de Martín Burgos, en un artículo sobre estas problemáticas y el G 20, donde manifiesta que “...parece diseñarse un capitalismo con liberalización financiera y guerra comercial, que se puede interpretar como una desglobalización parcial. Esto se podría rastrear en el hecho de que Estados Unidos están boicoteando parcialmente los organismos multilaterales: mientras la OMC es objeto de críticas por parte de la administración Trump, el FMI y el Banco Mundial siguen gozando de buena salud y mantienen su papel en las finanzas globales. Si bien la temática de la regulación financiera había sido uno de los temas principales del G-20 en los años posteriores a la crisis de 2008, fue dejando su lugar a temáticas más productivas como el futuro del empleo, la infraestructura y la seguridad alimentaria, los tres ejes de las reuniones de este año en Argentina.”¹⁷

¹⁷ Burgos, Martín; “Desglobalización parcial”, en Temas de Debate. ¿Para qué sirve el Grupo de los 20?, Página 12, 16 de julio de 2018. Consultado el 17/07/2018. <https://www.pagina12.com.ar/128728-para-que-sirve-el-grupo-de-los-20>